

S. Guzman.—*Luis M. Aguilar*, secretario.
Es copia. México, Junio 30 de 1873.—
Alejo Gomez Eguarte, oficial.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Sinaloa por los Sres. T. Heymann y C^{as}, contra la providencia del C. Administrador de la Aduana marítima, que en uso de la facultad económico-coactiva los obliga al pago de la cantidad de ocho mil doscientos veintinueve pesos sesenta y ocho centavos, como tercera parte de los derechos de importación que causaron las mercancías descargadas en este puerto, del bergantín "Amanda."

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito:

Los señores T. Heymann y compañía solicitan de vd. amparo contra los procedimientos del C. Administrador de la Aduana marítima, que obrando en virtud de las Órdenes del supremo gobierno trata de exigir de dichos señores el pago de \$ 8,229, 68 cts. ocho mil doscientos veintinueve pesos, sesenta y ocho centavos que es la 3ª parte de los derechos que causaron las mercancías importadas por el bergantín "Amanda;" y que según la manifestación que los mismos señores hicieron al C. general S. Rocha, pagaron á los pronunciados que ocupaban esta plaza. La queja de amparo se funda, C. Juez, en asentar que el C. Administrador de la Aduana marítima no es autoridad competente para proceder contra dicha casa, supuesta su resistencia en pagar de plano la tercera parte de derechos á que por equidad el supremo gobierno tuvo á bien reducir la responsabilidad íntegra que les resultaba, por haber indebidamente pagado á autoridades que no eran las legi-

timas; y esto cuando estando previamente clausurado el puerto, en virtud de disposiciones legislativas anteriores y después del precedente de Tampico, nadie ignoraba que se haría efectivo el doble pago de derechos, siempre que estos se pagaran á la revolución. Es cierto, que de parte de los señores T. Heymann militan diversas razones, que sin duda fueron atendibles; pues el mismo general Rocha que estuvo inexorable respecto de otras casas importadoras, tuvo á bien eximir á aquellos señores de dar pagarés, y solo quedó su responsabilidad pendiente de la suprema resolución del gobierno. Es cierto, también, que no firmaron fianza alguna, según informe del Administrador de la Aduana marítima; pero también lo es; que el gobierno al resolver sobre los pagos hechos en Mazatlan y obrando como debía obrar por medio de una medida general, y sin duda la mas equitativa, resolvió que todos sin escepcion debieran pagar solo la tercera parte. Pues bien, aquí entra perfectamente la facultad coactiva de parte del Administrador de la Aduana marítima, que tenía que hacer efectivo un pago decretado en virtud de disposiciones legislativas anteriores al hecho y que el gobierno en virtud de ellas, solo se había por equidad hecho mas benigno; debía pues proceder á requerir de pago, y en caso contrario á asegurar bienes equivalentes á cubrir los adeudos fiscales.

Que los procedimientos de dicho C. Administrador no son conformes con las leyes que reglamentan la facultad coactiva, será cierto y podrá producirse como prueba en un juicio contencioso y declarativo; pero que el Administrador tiene la facultad y el deber de proceder por los trámites expeditivos y sumarios al aseguramiento de los intereses fiscales y solo con el fin de que estos no se hagan ilusorios dejando á la hacienda pública pelear despojada, es lo que creo que es insostenible y de ninguna manera importa la violación de el art. 16 de la Constitución general de la República.

Por lo expuesto es, que dejando á salvo en todo tiempo á los Srs. T. Heymann y compañía el ejercicio de sus acciones ante los jueces y por los trámites ordinarios, y considerando al Administrador de la Aduana marítima como autoridad competente para el aseguramiento de los derechos fiscales, pido que se declare: que la justicia de la Union no ampara ni protege á los expresados Sres. T. Heymann y Compañía; por los actos administrativos de la aduana marítima de que se quejan.

Mazatlan, Enero 17 de 1873.—*L. Gaona*.—Una rúbrica.

Es copia. México, Junio 13 de 1873.—*L. Gaona*.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Mazatlan, Febrero 15 de 1873. Visto el presente juicio de amparo, promovido por los Señores T. Heymann y Compañía, contra la providencia que el C. Administrador de la Aduana marítima dictó, para que se exigiera por medio de la facultad económico-coactiva, la cantidad de \$8.229,68 como tercera parte de los derechos de importación que causaron las mercancías que trajo á su bordo el bergantín "Amanda," conminando á los mismos Señores, con exigirles el total de dichos derechos por medio de la misma facultad, si no verificaban el pago, lisa y llanamente en el término de tres días, de la expresada tercera parte. Visto igualmente lo que los quejosos exponen; sobre que por no haber satisfecho la referida tercera parte, se dió orden al empleado ejecutor para que cerrase el establecimiento de la mencionada casa, haciendo uso para esto de la facultad económico-coactiva, y por cuyo procedimiento se pidió la suspensión de dicha providencia, fundándose en que con tal proceder se viola la garantía que otorga á todo habitante el artículo 16 de la Constitución general; y que por estar apoyado su recurso en la fracción primera, artículo primero

de la ley de 20 de Enero de 1869, solicitan que conforme á la segunda parte del artículo quinto de la misma ley, se decrete la suspensión.

Visto asimismo lo resuelto sobre este punto; las demás tramitaciones del juicio sobre lo principal; lo pedido por el C. Fiscal; las pruebas presentadas en el término que para rendirlas se señaló; lo alegado por los repetidos Señores T. Heymann y Compañía, con todo lo mas que ver convino.

Considerando: que el amparo que se pide, no es porque se desconosca ó se niegue el derecho que el fisco tiene para cobrarles la cantidad que se les demanda, sino porque tal cobro se los hace por una autoridad incompetente.

Considerando tambien: que la ley de 20 de Enero de 1837 en que fundó el C. Administrador sus procedimientos, expresa mente prohíbe á los empleados ingerirse en jurisdicción contenciosa que corresponden á los jueces, declarando que por negocios contenciosos, se entienden aquellos en que sean forzosas las actuaciones judiciales, ó en los que se dispute la paga por la variación de tiempo y circunstancias, y ofrezcan motivo fundado de dudas sobre la aplicación de la ley; y prohíbe que pueda tener lugar providencia alguna coactiva, cuando el derecho del fisco no sea claro é indudable, (artículo primero, segundo y tercero de la citada ley de 1837.)

Considerando ademas de esto: que en el caso presente se ingiere el administrador de la Aduana marítima, en un negocio verdaderamente contencioso, á la vez que son indispensables las actuaciones judiciales, en razón de que negando como ha negado dicha casa, ser la importadora de las mercancías que causaron los derechos que se cobran, y probando, como han probado, la protesta que el Capitan y consignatario del bergantín "Amanda" D. J. Harms, que éste fué el verdadero importador de ellos, supuesto que él se presentó, ó mejor dicho, fué obligado á presentarse á descargar dicho bu-

que, y que con él se entendió la Aduana marítima para su despacho, por cuyo motivo no se puede decir hasta hoy, que el derecho que el fisco reclama á los Srs. T. Heymann y Compañía, sea claro é indudable, sino que verdaderamente es preciso que por medio de actuaciones judiciales se declare si estos ó D. J. Harms, es el deudor de los derechos que se cobran.

Considerando tambien: que en el caso en que se encuentran los repetidos T. Heymann y Compañía, hay una verdadera variacion de tiempo y circunstancias, tanto por la época en que se hizo la descarga como por el estado en que se encontraba este puerto cuando aquella se ejecutó; y por lo mismo, existe un motivo fundado para dudar quien sea realmente el importador de las mercancías que trajo el "Amanda," y mas cuando hasta la fecha, no se ha presentado una sola constancia de la responsabilidad que puede resultar por tales derechos contra los quejosos.

Considerando igualmente: que para poder apreciar la legalidad con que exige la Aduana marítima los derechos que reclama á T. Heymann y Compañía, es tambien preciso que intervenga la jurisdiccion contenciosa para resolverse, si la fuerza y violencia que se alega, es una escepcion legal y capaz de exonerar de toda reponsabilidad, al que resulte por verdadero importador.

Considerando por último: que aunque el fisco tiene siempre expedito su derecho para exigir á los responsables lo que justamente se debe, no pierde su accion porque se decreta el amparo que se solicita, á la vez que puede perseguirla por los medios legales contra los quejosos, si se declara por autoridad competente que ellos son los verdaderos importadores, ó contra los bienes de éstos; por cuya razon no puede decirse que se priva á la hacienda pública de estos derechos. Por estas razones y de conformidad con los artículos 16, 101 y 102 de la Constitución general, y teniendo á la vista la ejecutoria de la Suprema Corte de Jus-

ticia expedida en 11 de Marzo de 1871, constante en las páginas 195 y 196 de la segunda parte del Semanario Judicial, fallo con las siguientes proposiciones: Primera: la Justicia de la Union ampara y protege á los Señores T. Heymann y Compañía, contra la providencia del C. Administrador de la Aduana marítima, que en uso de la facultad económico-coactiva, dictó para exigirles el total, y aun la tercera parte de los derechos de importacion que causaron las mercancías descargadas del bergantin "Amanda"

Segunda: Sáquense dos copias de esta sentencia, una para remitir al Semanario Judicial, y la otra para publicarse en el periódico oficial del Estado; y despues de notificada, remítanse los autos á la Suprema Corte de Justicia para su revision. El C. Lic. Pedro S. Bermudes, Juez de Distrito del Estado, así lo proveyó y firmó por ante mí. —Doy fé—*Pedro S. Bermudes.*—

Francisco Medina,—secretario.

Es copia. Mazatlan, Febrero 28 de 1873.
—*Francisco Medina,* secretario.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia

México, Junio 12 de 1873. Visto el juicio de amparo promovido en Mazatlan ante el Juzgado de Distrito de Sinaloa por la casa T. Heymann y Compañía, contra el cobro que por medio de la facultad económico-coactiva les hace el Administrador de aquella Aduana marítima de la cantidad de ocho mil doscientos veinte y nueve pesos, setenta y ocho centavos, importe de la tercera parte de los derechos que causaron las mercancías importadas en Mazatlan el 18 de Enero próximo pasado por el bergantin goleta norte-aleman "Amanda", al mando del Capitan J. Harms; y considerando: que en el expediente aparece, que el pago de los derechos de importacion causados por el "Amanda" se hizo á pronunciados usur-

padres de autoridad que la ejercían lógicamente, y no es autoridad legítima; que es de expedito derecho que el pago que se hace de alguna cosa á quien no se debe, no quita el derecho de exigirse el pago por aquel á quien debe hacerse; que por lo mismo aun cuando se hubiesen satisfecho á los pronunciados de Mazatlan los derechos causados por el "Amanda" ello no quita á la autoridad legítima la acción de cobrarlos; que la excepción opuesta por los quejosos relativa á que no son remitentes, consignatarios, ni fadores, está contrariada por ser poseedores de los efectos; que el fisco no tanto procede con acción personal cuanto con acción posesoria de la cosa; que si dicha excepción bien puede considerarse en el juicio respectivo, no debe impedir el ejercicio de la facultad económico-coactiva de que ha usado el Administrador de la Aduana marítima de Mazatlan, cuya facultad tiene por objeto asegurar los derechos fiscales mientras se disputa si son ó no efectivos; por lo expuesto, y en virtud de lo que previene el artículo 101 de la Constitución federal se decreta:—Primero: Que se revoca la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito del Estado de Sinaloa en el Puerto de Mazatlan el 15 de Febrero del corriente año, relativa á que la justicia de la Union ampara y protege á los Señores T. Heymann y Compañía, contra la providencia del O. Administrador de la Aduana Marítima, que en uso de la facultad económico-coactiva dictó para exigirles el total y aun la tercera parte de los derechos de importacion que causaron las mercancías descargadas del bergantin "Amanda."—Segundo: Se declara que la justicia de la Union no ampara ni protege á la casa T. Heymann y Compañía, del comercio de Mazatlan, contra el cobro que ejercitando la facultad económico-coactiva, les hace el Administrador de la Aduana marítima de Mazatlan de los derechos correspondientes á la importacion de efectos conducidos por el bergantin goleta norte-aleman "Amanda" y desembarcados

el 18 de Enero del año anterior. Devuélvase sus actuaciones al Juzgado de que proceden con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívense á su vez el Toca. Así lo decretaron por mayoría de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron—*Pedro Ogasan*—*Juan J. de la Cruz*—*José Arriaga*—*Pedro Ordoñez*—*M. Anza*—*Simon Guzman*—*Luis Velasquez*—*M. Zavala*—*José García Ramírez*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Es copia México, Junio 18 de 1873.
—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado 1º de Distrito de México, por el O. Vicente Morán contra su consignacion al servicio de las armas.

PEDIMENTO DEL O. PROMOTOR FISCAL.

O. Juez:

El Promotor dice: que el presente juicio de amparo fué promovido por el O. Vicente Morán, quejándose de que el mes de Mayo próximo pasado fué destinado por la comandancia Militar al servicio de las armas contra su voluntad, violándose la garantía que le concede el artículo quinto Constitucional. Comprobado su dicho por el C. Comandante militar, segun consta del oficio de fojas 5, estando vigente absolutamente la Constitución el mes citado, es evidente que existe la violacion de la garantía reclamada, por lo cual puede el Juzgado declarar, que la Justicia federal ampara y protege al O. Vicente Morán.

México, Julio 8 de 1873.—*Herrera Campos*.

Es copia que certifico.—*P. de A. Carrero*, secretario.